

# *Fascismo y modernización revisitados: el periodo nazi como punto crítico en el desarrollo agrícola de Austria*

*Ernst Langthaler*

Universidad de Viena  
Instituto de Historia Rural (St. Pölten)

*Resumen:* Este artículo cuestiona la caracterización de la política agraria nazi como «antimoderna». El caso de Austria durante su anexión por Alemania revela que existieron considerables tendencias modernizadoras en la vinculación con el mercado, la regulación estatal y las formas de producción agraria. Son evidentes dos tendencias: primero, que los dirigentes políticos tenían la intención de modernizar la agricultura austríaca, considerada atrasada, y segundo, el efecto limitado de la modernización agraria nazi sobre los agrosistemas austríacos. Mientras los avances técnicos apenas superaron su parálisis, el entorno institucional experimentó un cambio importante. La era nazi no representó un «gran salto adelante» de agromodernización, sino un paso irreversible hacia el productivismo de posguerra en Austria.

*Palabras clave:* nazismo, modernización, desarrollo agrícola, productivismo, Austria.

*Abstract:* This article challenges the «anti-modern» notion of Nazi agricultural policy. As the case of German-annexed Austria reveals, there were considerable tendencies of modernisation regarding market linkage, state regulation and farming styles. Two tendencies become clear: first, the intention of political decision-makers to modernise the Austrian agriculture which was considered «backward»; second, the limited effect of Nazi agro-modernisation on Austrian agrosystems. While technical change vastly got deadlocked, the institutional matrix changed strongly. All in all, the Nazi era was no «great leap» of agro-modernisation at all, but an irreversible step along the pathway to postwar productivism in Austria.

*Keywords:* nazism, modernisation, agricultural development, productivism, Austria.

## Introducción

Hace tiempo que la historiografía posbélica viene considerando la era nazi de 1938 a 1945 como un «interludio», o incluso un «paso atrás», en lo que fue el desarrollo agrícola de Austria en el siglo xx. La mayoría de los trabajos publicados han considerado la política agrícola nazi como fundamentalmente «antimoderna»: algunos han enfatizado el carácter totalitario de la regulación de la agricultura por el Estado nazi, que suprimió la «democracia campesina» (*Bauerndemokratie*)<sup>1</sup> de la Primera República Austríaca; otros han subrayado el excesivo fundamentalismo agrario expresado en la ideología de «sangre y tierra» (*Blut und Boden*), que buscaba la restauración de una supuesta «comunidad campesina» preindustrial. Ambas líneas de argumentación concluyeron que el desarrollo agrícola austríaco entre 1938 y 1945 se estancó, o incluso entró en declive, debido a usos más extensivos de tierra y ganadería, que a veces hasta se interpretan como el resultado de una resistencia campesina a los gobernantes nazis<sup>2</sup>. Esta imagen histórica parece ser —por lo menos en parte— una faceta de la «separación» del nazismo en la memoria colectiva austríaca de la era posbélica. Por ello, tanto el totalitarismo nazi como su agrarismo representan «el otro» de la «metanarrativa» del interlocutor, a saber: la construcción de la sociedad democrática e industrial —es decir, «moderna»— de la Segunda República Austríaca tras 1945 como antítesis al Tercer Reich<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Véase MILLER, J. W.: «*Bauerndemokratie* in Practice: Dollfuß and the Austrian Agricultural Health Insurance System», *German Studies Review*, 11 (1988), pp. 405-421.

<sup>2</sup> Para la historia oficial véase BUNDESMINISTERIUM FÜR LAND-UND FORSTWIRTSCHAFT (ed.): *100 Jahre Landwirtschaftsministerium. Eine Festschrift*, Viena, Agrarverlag, 1967, p. 51. Para un argumento similar por uno de los más destacados historiadores sociales y económicos véase TREMEL, F.: *Wirtschafts- und Sozialgeschichte Österreichs. Von den Anfängen bis 1955*, Viena, Deuticke, 1969, pp. 390-391. Un relato más reciente y mucho más detallado de lo ocurrido también subraya la extensificación agrícola durante la etapa bélica en MOOSLECHNER, M., y STADLER, R.: «Landwirtschaft und Agrarpolitik», en TÁLOS, E.; HANISCH, E., y NEUGEBAUER, W. (eds.): *NS-Herrschaft in Österreich 1938-1945*, Viena, Verlag für Gesellschaftskritik, 1988, pp. 69-94.

<sup>3</sup> Véase UHL, H.: «From Victim Myth to Co-Responsibility Thesis: Nazi-Rule, World War II, and the Holocaust in Austrian Memory», en LEBOW, R. N.; KAN-

De ningún modo negamos las tendencias totalitarias y agrarias del régimen nazi, pero hace falta poner en tela de juicio la conclusión en torno a su naturaleza «antimoderna»<sup>4</sup>. Buena parte de la confusión sobre el sentido «(anti)moderno» del fascismo alemán se deriva de la falta de concreción del concepto de «modernidad». Ni las ciencias sociales en general ni la historia en concreto han desarrollado una teoría coherente de lo que es la modernización; tenemos en su lugar un conjunto de supuestos (de orientación no o incluso anti-marxista) sobre el cambio social que de forma difusa se denomina «modernización». De manera similar a los enfoques marxistas ortodoxos, la perspectiva clásica de la «modernización» se concebía como una vía de sentido único hacia la democratización y la industrialización; esta perspectiva ha sido reinterpretada en el contexto de la crítica a la modernidad desde la década de los años sesenta y la afirmación de la posmodernidad desde la década de los ochenta<sup>5</sup>. Según las «modernidades múltiples» de Samuel N. Eisenstadt<sup>6</sup>, por ejemplo, la modernización es heredera de una particular *ambivalencia* que permite más de una vía a la transformación social: aparte de la ruta «normal» (europeo occidental) a la sociedad liberal-democrática, existen otras posibles vías alternativas a la modernización, incluyendo la socialista y fascista<sup>7</sup>. Mientras la noción clásica de «modernidad» excluye el nazismo por definición, algunas concepciones más reflexivas ofrecen una valoración más acertada del carácter «(anti)moderno» del régimen nazi en general y de su política agrícola en concreto<sup>8</sup>.

---

STEINER, W., y FOGU, C. (eds.): *The Politics of Memory in Postwar Europe*, Durham-Londres, Duke University Press, 2006, pp. 40-72.

<sup>4</sup> Para una vista panorámica véase LANGTHALER, E.: «Eigensinnige Kolonien. NS-Agrarsystem und bäuerliche Lebenswelten 1938-1945», en TÁLOS, E.; HANISCH, E., y NEUGEBAUER, W. (eds.): *NS-Herrschaft in Österreich...*, op. cit., pp. 371-372.

<sup>5</sup> Para un repaso del tema véase KNÖBL, W.: «Theories That Won't Pass Away: The Never-ending Story of Modernization Theory», en DELANTY, G., e ISIN, E. F. (eds.): *Handbook of Historical Sociology*, Londres, Thousand Oaks, y Nueva Delhi, Sage, 2003, pp. 96-107.

<sup>6</sup> Véase EISENSTADT, S. N.: «Multiple Modernities», en EISENSTADT, S. N. (ed.): *Multiple Modernities*, Nueva Brunswick, Transaction Publishers, 2002, pp. 1-30.

<sup>7</sup> Un estudio temprano de las múltiples vías a la modernización se halla en MOORE, B.: *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*, Boston, Beacon Press, 1966.

<sup>8</sup> Una visión panorámica del debate sobre nazismo y modernización se encuen-

Siguiendo esta línea de ambivalencia de la modernidad, algunos autores como Roger Griffin han reexaminado la relación entre fascismo y modernidad: «El fascismo se opone de forma visceral no a la modernidad como tal, sino a los elementos de la modernidad que considera que alimentan el declive nacional y la erosión de ese sentido de propósito superior de la existencia que el fascismo asocia con la participación en una comunidad orgánica»<sup>9</sup>. Por tanto, para superar el duro antagonismo entre «tradición» y «modernidad», el problema crucial radica no en saber si se modernizó la sociedad en un contexto espacio-temporal concreto, sino *cómo* se modernizó. En el contexto del debate sobre el nazismo y la modernidad que tuvo lugar desde los años sesenta en adelante<sup>10</sup> estas variedades de modernización se pueden ordenar en dos dimensiones: en primer lugar, la *posición de los nazis encargados de tomar decisiones*, es decir, si la función de modernizar la sociedad era intencionada o no, y segundo, el *alcance de la modernización*, es decir, si afectaba de manera total o parcial a la sociedad. Este ordenamiento bidimensional establece cuatro posturas ideal-típicas que se pueden ejemplificar en posiciones tomadas por académicos en las últimas cinco décadas (véase la tabla 1). En la década de los sesenta, uno de los primeros en sostener el carácter «moderno» del nazismo fue David Schoenbaum; sin embargo, esta «revolución social» tendría lugar en contra de las intenciones «antimodernas» de los líderes nazis<sup>11</sup>. En los años setenta y ochenta, Hans Mommsen (que escribió el epílogo de la versión alemana del libro de Schoenbaum)<sup>12</sup> reco-

---

tra en BAVAJ, R.: *Die Ambivalenz der Moderne im Nationalsozialismus. Eine Bilanz der Forschung*, Munich, Oldenbourg, 2003, y BAVAJ, R.: «Modernisierung, Modernität und Erneuerne. Ein wissenschaftlicher Diskurs und seine Bedeutung für die historische Einordnung des Dritten Reiches», *Historisches Jahrbuch*, 125 (2005), pp. 413-451.

<sup>9</sup> GRIFFIN, R.: «Defining Fascism», en BLAMIRE, C. P., y JACKSON, P. (eds.): *World Fascism. A Historical Encyclopedia*, Santa Bárbara, Denver y Oxford, ABC Clio, 2006, pp. 1-11, p. 9, e íd.: *Modernism and Fascism. The Sense of a Beginning under Mussolini and Hitler*, Basingstoke-Nueva York, Palgrave MacMillan, 2007.

<sup>10</sup> Véase BAVAJ, R.: *Die Ambivalenz der Moderne im Nationalsozialismus...*, *op. cit.*, pp. 13-56.

<sup>11</sup> Véase SCHOENBAUM, D.: *Hitler's Social Revolution: Class and Status in Nazi Germany, 1933-1939*, Garden City-Nueva York, Doubleday, 1966.

<sup>12</sup> Véase MOMMSEN, H.: «Nachwort», en SCHOENBAUM, D.: *Die braune Revolution. Eine Sozialgeschichte des Dritten Reiches*, Munich, Deutscher Taschenbuch-Verlag, 1980, pp. 352-368.

no sabía algunos desarrollos modernos en el periodo nazi, pero los clasificaba o bien como consecuencias no intencionadas del gobierno nazi o como una «modernización aparentada»<sup>13</sup>. A finales de los años ochenta, Rainer Zitelmann causó un revuelo al sostener que Hitler y otros líderes nazis eran «revolucionarios», en el sentido de que buscaban transformar la sociedad alemana de manera fundamental siguiendo orientaciones modernistas<sup>14</sup>. En la década de los noventa, Riccardo Bavaj argumentaba en su evaluación de este debate que, aunque muchos líderes nazis sostenían una visión modernista, sus esfuerzos sólo afectaron a algunas partes de la sociedad<sup>15</sup>. Aquí no queremos entrar en este debate juzgando quién tiene razón o no, sino más bien usarlo como un marco heurístico en el cual comprobar y evaluar el desarrollo agrícola de la Austria anexionada por Alemania.

TABLA 1  
*Posiciones ideal-típicas en el debate  
sobre nazismo y modernización*

Alcance de la modernización	Posición de los responsables de tomar decisiones nazis	
	Intencionada	Funcional
Total	Modernización como un «gran salto adelante» (Zitelmann).	«Revolución» no intencionada (Schoenbaum).
Parcial	Modernización a «pasitos» (Bavaj).	Efectos no intencionados del gobierno nazi (Mommsen).

Si relacionamos este marco heurístico con el desarrollo agrícola, tomaremos como punto de referencia la «gran transformación» de la agricultura austríaca en el siglo XX: la transición de un *régimen alimentario de capital extensivo* a uno de *capital intensivo (productivista)*<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Véase MOMMSEN, H.: «Nationalsozialismus als vorgetäuschte Modernisierung», en MOMMSEN, H.: *Die deutsche Gesellschaft und der Nationalsozialismus*, Reinbek bei Hamburg, Rowohlt, 1991, pp. 405-427.

<sup>14</sup> Véase ZITELMANN, R.: *Hitler. Selbstverständnis eines Revolutionärs*, 2.<sup>a</sup> ed., Munich, Klett-Cotta, 1989.

<sup>15</sup> Véase BAVAJ, R.: *Die Ambivalenz der Moderne im Nationalsozialismus...*, op. cit., pp. 199-204.

<sup>16</sup> Véase ILBERY, B., y BOWLER, I.: «From Agricultural Productivism to Post-Productivism», en ILBERY, B. (ed.): *The Geography of Rural Change*, Londres, Longman, 1998, pp. 57-84.

Los regímenes alimentarios están compuestos de interrelaciones institucionalizadas entre un modo particular de *acumulación de recursos* y un modo particular de *regulación* por actores sociales en la cadena agroalimentaria<sup>17</sup>. Así, el enfoque de este artículo es doble: se centra, por una parte, en el desarrollo de los flujos de recursos agrícolas a, en y fuera del agrosistema, y por otra, en el desarrollo de la regulación agraria en diversos niveles (incluyendo las distintas técnicas agropecuarias como «formas de ordenar» los agrosistemas locales y regionales)<sup>18</sup>. Dicho de manera esquemática, el agrosistema capital-extensivo de Austria tras la disolución de la división regional de mano de obra en la monarquía de los Habsburgo en 1918 implicó, primeramente, unos *inputs* y *outputs* de capital relativamente bajos con una alta conversión interna de recursos (por ejemplo, ciclos de nutrientes entre producción de forraje y fertilizante orgánico). Segundo, supuso un alto grado de autorregulación a nivel local y regional (por ejemplo, por medio de cooperativas campesinas) antes de la intervención estatal en los años treinta como reacción a la Gran Depresión. Tercero, implicó un dominio de estilos de producción campesinos que mantenían la relativa autonomía de la economía familiar en relación con la subordinación al Estado y a los mercados<sup>19</sup>.

La «transición productivista» que tuvo lugar antes de los años ochenta implicó, primero, un nivel alto de *inputs* (principalmente de tecnología química y mecánica financiada por créditos públicos y privados) y *outputs* (primordialmente de materias primas para las industrias procesadoras), con una conversión interna decreciente; segundo, la extensión y profundización de políticas agrícolas intervencionistas siguiendo la idea de la granja familiar productiva codificada en la Ley Agrícola de 1960, y tercero, el surgir de estilos emprendedores de actividad agraria con una clara propensión masculina en conjun-

<sup>17</sup> Véase McMICHAEL, P.: «A food regime genealogy», *The Journal of Peasant Studies*, 36 (2009), pp. 139-169.

<sup>18</sup> Para un esquema teórico y una aplicación empírica véase VAN DER PLOEG, J. D.: *The Virtual Farmer. Past, Present and Future of the Dutch Peasantry*, Assen, Royal van Gorcum, 2003, pp. 101-141. Para una evaluación crítica véase VANCLAY, F., et al.: «The Social and Intellectual Construction of Farming Styles: Testing Dutch Ideas in Australian Agriculture», *Sociologia Ruralis*, 46 (2006), pp. 61-82.

<sup>19</sup> Para un repaso del tema véase BRUCKMÜLLER, E., et al.: *Geschichte der österreichischen Land-und Forstwirtschaft im 20. Jahrhundert*, 2 vols., Viena, Ueberreuter, 2002-2003.

ción con una feminización del hogar<sup>20</sup>. Con respecto a esta tendencia secular, la principal pregunta que aquí se plantea es: ¿qué impacto tuvo la era nazi en el paso de un régimen alimentario capital-extensivo a capital-intensivo en Austria? En las siguientes secciones se responderá a esta pregunta examinando los niveles de flujos de recursos hacia y de los mercados, la regulación estatal y las formas de producción agraria diaria. Esta exploración del impacto de la era nazi en la «transición productivista» se hará en referencia a la provincia de Niederdonau, el *hinterland* rural de Viena (véase figura 1)<sup>21</sup>.

FIGURA 1  
*Niederdonau como provincia del Reich alemán*



Fuente: diseño del autor.

<sup>20</sup> Véase BRUCKMÜLLER, E., et al.: *Geschichte der österreichischen...*, op. cit.

<sup>21</sup> Las siguientes secciones están desarrolladas a partir de mi reciente monografía sobre la producción agropecuaria en la provincia de Niederdonau entre 1938 y 1945. LANGTHALER, E.: *Schlachtfelder. Ländliches Wirtschaften im Reichsgau Niederdonau 1938-1945*, 2 vols., tesis de habilitación, Universidad de Viena, 2009 (publicación programada para 2011).

## Enlaces con el mercado: pasos hacia una agricultura industrializada

A pesar de las imágenes románticas de agricultura pre-industrial inscritas en la ideología de «sangre y tierra»<sup>22</sup>, el régimen nazi no rechazó la tecnología moderna<sup>23</sup>. De hecho, el régimen alimentario establecido por el gobierno nazi en Alemania desde 1933 fomentaba el progreso tecnológico. La historiografía convencional del desarrollo agrícola en la Alemania nazi se centra en la preparación de la guerra de agresión<sup>24</sup>. Sin embargo, esta perspectiva parece resultar demasiado estrecha, pues desde una óptica más amplia resulta evidente que los principales actores en la toma de decisiones del aparato agrario del Tercer Reich buscaban primordialmente reorganizar el régimen alimentario del periodo interbélico a nivel europeo<sup>25</sup>. Tras las interrupciones al comercio agrícola durante la Primera Guerra Mundial se restauró el régimen alimentario global bajo hegemonía británica y basado en la importación de productos agrícolas de colonos blancos en ultramar a los Estados industriales europeos<sup>26</sup>. Desde los años veinte Alemania llegó a depender en gran medida de productos alimenticios importados, sobre todo de piensos para la producción ganadera<sup>27</sup>. Según Herbert Backe, un funcionario agrícola de alto ni-

<sup>22</sup> Véase LOVIN, C. R.: «Blut und Boden: The Ideological Basis of Nazi Agricultural Program», *Journal of the History of Ideas*, 28 (1967), pp. 279-288.

<sup>23</sup> Véase HERF, G.: *Reactionary Modernism. Technology, Culture and Politics in Weimar and the Third Reich*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.

<sup>24</sup> Para una visión general del tema véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen. Die Ernährungswirtschaft in Deutschland unter der Diktatur Hitlers*, Berlín, Akademie Verlag, 1997; CORNI, G.: *Hitler and the Peasants. Agrarian Policy of the Third Reich*, Nueva York, Berg Publishers, 1990, y FARQUHARSON, J. E.: *The Plough and the Swastika. The NSDAP and Agriculture in Germany 1928-1945*, Londres-Beverly Hills, Sage, 1976.

<sup>25</sup> Véase TOOZE, A.: *The Wages of Destruction. The Making and Breaking of the Nazi Economy*, Londres, Penguin Books, 2006, pp. 166-199.

<sup>26</sup> Véase FRIEDMANN, H., y MCMICHAEL, P.: «Agriculture and the state system: the rise and decline of national agriculture, 1870 to present», *Sociologia Ruralis*, 29 (1989), pp. 93-117.

<sup>27</sup> Véase GRANT, O.: «Agriculture and economic development in Germany, 1870-1939», en LAINS, P., y PINILLA, V. (eds.): *Agriculture and Economic Development in Europe Since 1870*, Londres-Nueva York, Routledge, 2009, pp. 178-209, y CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 371-392.

vel que llegaría a sustituir a su jefe, Richard W. Darré, ministro de Alimentación y Agricultura y líder campesino del Reich, a partir de 1936 el orden de la «economía mundial» (*Weltwirtschaft*) bajo dominio británico sería reemplazado por el orden de una «economía de gran espacio» europeo (*Großraumwirtschaft*) bajo hegemonía alemana<sup>28</sup>. El proyecto de re-estructuración económica a nivel europeo propuesto por el Reich alemán estaba ligado al proyecto de reorganización política por vía diplomática y militar; ambos formaban parte del mega-proyecto político-económico que se amalgamaba en el régimen alimentario nazi<sup>29</sup>. Aunque este enfoque tenía sus divergencias con la realidad, guiaba los pensamientos y las acciones de dirigentes, científicos y funcionarios del aparato agrario del Tercer Reich<sup>30</sup>.

Para establecer una «economía de gran espacio», el Reich alemán buscaba redirigir sus cadenas de mercancías agroalimentarias desde los mercados mundiales hacia las relaciones comerciales bilaterales, sobre todo con Estados coaligados del sureste de Europa, por una parte, y hacia la producción nacional, por otra<sup>31</sup>. Empezando en 1934, cada año se anunciaba una campaña de producción dirigida por el Estado y denominada «batalla de la producción» (*Erzeugungsschlacht*)<sup>32</sup>. Aunque no diríamos que se perdió la «batalla de la producción»<sup>33</sup>, los resultados fueron un tanto ambi-

<sup>28</sup> Véase BACKE, H.: *Um die Nahrungsfreiheit Europas. Weltwirtschaft oder Großraum*, Leipzig, Goldmann, 1942.

<sup>29</sup> Para una comparación de mega-proyectos modernistas en distintos regímenes véase SCOTT, J. C.: *Seeing Like A State. How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*, New Haven, Yale University Press, 1998.

<sup>30</sup> Véanse OBERKROME, W.: *Ordnung und Autarkie. Die Geschichte der deutschen Landbauforschung, Agrarökonomie und ländlichen Sozialwissenschaft im Spiegel von Forschungsdienst und DFG (1920-1970)*, Stuttgart, Steiner, 2009, pp. 90-232; HEIM, S.: *Kalorien, Kautschuk, Karrieren. Pflanzenzüchtung und landwirtschaftliche Forschung in Kaiser-Wilhelm-Instituten 1933-1945*, Göttingen, Wallstein, 2003, y BECKER, H.: «Von der Nahrungssicherung zu Kolonialträumen: Die landwirtschaftlichen Institute im Dritten Reich», en BECKER, H., et al. (eds.): *Die Universität Göttingen unter dem Nationalsozialismus*, Munich, K. G. Saur, 1987, pp. 410-436.

<sup>31</sup> Véanse LOVIN, C. R.: «Die Erzeugungsschlacht 1934-1936», *Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie*, 22 (1974), pp. 209-220, y CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 261-280.

<sup>32</sup> Véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 371-392.

<sup>33</sup> Véase DEGLER, S., y STREB, J.: «Die verlorene Erzeugungsschlacht: Die nationalsozialistische Landwirtschaft im Systemvergleich», *Jahrbuch für Wirtschafts-geschichte*, 2 (2008), pp. 161-181.

guos, como indica el hecho de que el grado de autosuficiencia sólo pasó del 80 por 100 en 1933-1934 a un 83 por 100 en 1938-1939<sup>34</sup>. Hitler y muchos otros líderes nazis temían que por cuestiones alimentarias se produjesen revueltas como las que tuvieron lugar durante la Primera Guerra Mundial<sup>35</sup>, por lo que la crisis de la «batalla por la producción» en vísperas de la Segunda Guerra Mundial no fue sólo una crisis económica, sino también una cuestión profundamente política. Llegó a su culminación con un giro paradigmático que tuvo lugar en el planteamiento de la campaña de producción dirigida por los principales expertos agrarios del Estado. En los años treinta la política agrícola nazi ponía el énfasis en la mejora de la *productividad de la tierra* debido a la relativa escasez de ella y abundancia de mano de obra agrícola. Durante la guerra, el discurso agronómico se tornó hacia la mejora de la *productividad de la mano de obra* debido a la relativa escasez de mano de obra agrícola (como consecuencia del éxodo rural y del servicio militar) y la abundancia de tierra agrícola (como consecuencia de la expansión territorial alemana hacia el este y sudeste de Europa)<sup>36</sup>.

Este giro paradigmático del énfasis en la productividad de la tierra hacia la mano de obra requería una tecnología mecánica más que biológica, de tractores más que de fertilizantes minerales<sup>37</sup>. Ahora bien, debido a las prioridades bélicas hubo que posponer hasta después de la «victoria final» el proyecto de mecanización global de la agricultura alemana —denominado «armamento del pueblo» (*Aufrüstung des Dorfes*)<sup>38</sup>. A pesar de los cuellos de

<sup>34</sup> Véase VOLKMANN, H. E.: «Die NS-Wirtschaft in Vorbereitung des Krieges», en MILITÄRGESCHICHTLICHES FORSCHUNGSAMT (ed.): *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vol. 1, *Ursachen und Voraussetzungen der deutschen Kriegspolitik*, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1979, pp. 177-368, esp. p. 301.

<sup>35</sup> Véanse KUTZ, M.: «Kriegserfahrung und Kriegsvorbereitung. Die agrarwirtschaftliche Vorbereitung des Zweiten Weltkrieges in Deutschland vor dem Hintergrund der Weltkrieg I-Erfahrung», *Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie*, 32 (1984), pp. 59-83 y 135-164, y CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 399-409.

<sup>36</sup> Véase STREB, J., y PYTA, W.: «Von der Bodenproduktivität zur Arbeitsproduktivität. Der agrarökonomische Paradigmenwechsel im Dritten Reich», *Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie*, 53 (2005), pp. 56-78.

<sup>37</sup> Véase HAYAMI, Y., y RUTTAN, V. W.: *Agricultural Development. An International Perspective*, 2.ª ed., Baltimore-Londres, John Hopkins University Press, 1985.

<sup>38</sup> Véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., p. 429.

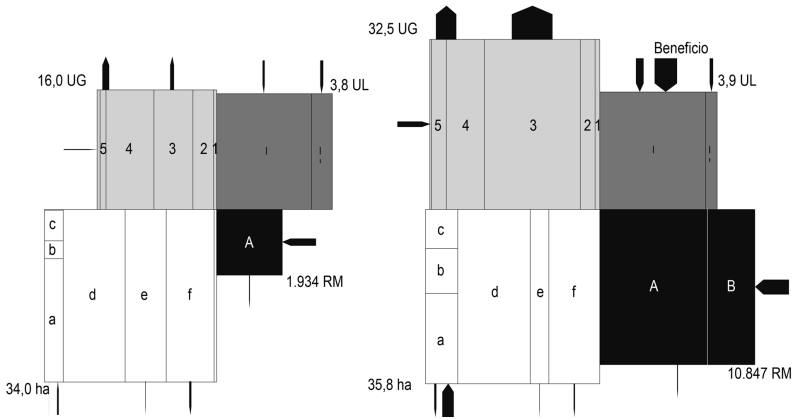
botella en la provisión de materias primas y mano de obra, las acciones piloto locales —denominadas de «construcción comunal» (*Gemeinschaftsaufbau*)— fueron implementadas en zonas montañosas como pequeños pasos hacia el gran salto adelante. El plan de construcción comunal de Ybbsitz, una comuna alpina en el sudoeste de Niederdonau, revela el posible impacto de la acción en el agrosistema local. La figura 2 muestra el estado real del sistema de producción agrícola medio en la comuna de Ybbsitz en 1941, según indican los estudios realizados por los planificadores. Cada cuadrado representa un tipo de recurso: el cuadrado inferior izquierdo representa la *tierra cultivada*; el cuadrado superior izquierdo, la *ganadería*; el cuadrado superior derecho, la *mano de obra*, y el cuadrado inferior derecho, la *maquinaria*. Las flechas muestran las direcciones y cantidades de los flujos de dinero. El impacto de la acción de construcción comunal en el agrosistema local se puede determinar al comparar los objetivos del plan con el resultado real cinco años más tarde. Primero, mientras apenas aumentó la extensión de la tierra agrícola o la mano de obra, se duplicó la producción ganadera —principalmente debido al aumento del número de vacas lecheras— y la cantidad de maquinaria se multiplicó por cinco. Segundo, aunque el tamaño de las explotaciones apenas sufrió variaciones en términos absolutos, los usos de la tierra cambiaron considerablemente: aumentó la tierra cultivada a expensas de los prados, los pastizales se transformaron en cultivos forrajeros y como resultado el uso de la tierra se hizo más intensivo. Tercero, aumentaron sustancialmente los *inputs* agrícolas, como los fertilizantes minerales, las semillas y los combustibles; también aumentaron los *outputs* de las explotaciones, tales como productos lácteos y cárnicos. Por tanto, los flujos circulares de recursos se fueron dirigiendo cada vez más hacia mercados de factores y productos. Cuarto, los cálculos sostenían que las explotaciones no rentables llegarían a ser rentables<sup>39</sup>. Así, el plan de construcción comunal transformó las explotaciones agrarias en una fuente de ingresos monetarios, en lugar de ser un objetivo de asignación de mano de obra familiar.

---

<sup>39</sup> Österreichisches Staatsarchiv/Archiv der Republik, Reichsministerium für Ernährung und Landwirtschaft, Unterabteilung Bergland, caja Gemeinschaftsaufbau Niederdonau, carpeta Ybbsitz.

FIGURA 2

Estado real (izquierda) y objetivos (derecha)  
del sistema agropecuario medio en Ybbsitz  
según el plan de «construcción comunal» de 1941



Leyenda: □ = área cultivada (hectáreas); □ = ganadería (unidad de ganadería, 1 UG = 500 kilogramos de peso vivo); □ = mano de obra (unidades laborales, 1 UL = 300 días laborables al año); ■ = maquinaria (valor como nuevo en Reichsmark); ▴ = flujos de dinero: a = cereales, b = tubérculos, c = cultivos de forraje, d = prados, e = pastos, f = bosques, 1 = caballos, 2 = bueyes, 3 = vacas, 4 = ganadería joven, 5 = cerdos, I = trabajadores familiares, II = trabajadores no familiares, A = propiedad individual, B = propiedad colectiva.

Fuente: cálculo y diseño del autor según Österreichisches Staatsarchiv/Archiv der Republik, Reichsministerium für Ernährung und Landwirtschaft, Unterabteilung Bergland, caja Gemeinschaftsaufbau Niederdonau, carpeta Ybbsitz.

Como en otras partes, en Ybbsitz la acción de «construcción comunal» sólo se cumplió en parte debido a los cuellos de botella de recursos causados por la guerra. De todos modos, los planes muestran un reordenamiento de los flujos de recursos agrosistémicos de acuerdo con la visión de los expertos agronómicos del régimen alimentario nazi: en su conjunto, la acción buscaba transformar zonas agrícolas de montaña en producciones de alto *input* y *output* con vínculos estrechos con industrias *upstream* (de menor elaboración) y *downstream* (de mayor elaboración). Aunque la integración de la producción ganadera con la producción arable no

fue puesta en duda (hasta dos décadas más tarde), el énfasis en la producción láctea mecanizada revela un agrosistema con un enfoque más intensificado, especializado y concentrado, es decir, *productivista*. De esta manera, los planes de «construcción comunal» de los años cuarenta anticiparon la senda por la que iba a transcurrir el desarrollo agrícola desde los años cincuenta en el borde norte de los Alpes austríacos<sup>40</sup>.

### La regulación estatal: pasos hacia la «explotación agraria nacional»

La reorganización de los flujos de recursos agrosistémicos que intentó el aparato agrario nazi alemán implicaba una forma de regulación estatal sin precedentes tanto en cantidad como en calidad. Debido a la estructura corporativa del aparato agrario nazi, el principal actor en este juego, aparte del Ministerio de Alimentación y Agricultura, era una corporación de participación obligatoria que incluía a productores, procesadores y comerciantes de productos alimentarios: la Agencia para la Alimentación del Reich (Reichsnährstand). Ahora bien, ambas organizaciones estaban bajo el mando de una sola persona, Richard W. Darré<sup>41</sup>. La Agencia para la Alimentación del Reich, como híbrido de grupo de interés campesino y agencia estatal, estaba centrada en regular el sector agrícola como una «explotación agraria nacional»; esto se conseguiría por medio de un sistema «total» de estadísticas agrarias<sup>42</sup>. Las técnicas convencionales de recogida y evaluación de datos agrícolas no cumplían con el objetivo de las estadísticas «totales», pues las estadísticas registradas sólo incluían una pequeña muestra del total de explotaciones. Incluso el censo agrario, que incluía la totalidad de las explotaciones, no cumplía con el objetivo de las estadísticas «totales» debido a su naturaleza centralizada e inflexible. La solución

---

<sup>40</sup> Véase LANGTHALER, E.: «Agrarwende in den Bergen. Eine Region in den niederösterreichischen Voralpen (1880-2000)», en BRUCKMÜLLER, E., et al. (eds.): *Geschichte der österreichischen...*, op. cit., pp. 563-650.

<sup>41</sup> Véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 75-250.

<sup>42</sup> Sobre la subordinación de las estadísticas a objetivos político-económicos en la Alemania nazi véase TOOZE, A.: *Statistics and the German State, 1900-1945. The Making of Modern Economic Knowledge*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 177-214.

nada convencional que se dio a este problema fue una técnica de recogida y evaluación de datos descentralizada y flexible: el Fichero de Explotaciones (Hofkarte). Las diferencias entre el censo agrario y las estadísticas del fichero de explotaciones eran llamativas: una actualización *ocasional* (por ejemplo, 1933 y 1939), en contraste con una actualización *anual* desde 1937 en adelante; recogida *centralizada* de datos y evaluación por la Agencia Federal de Estadísticas, en contraste con una recogida y evaluación *descentralizada* de datos por las delegaciones regionales de la Agencia para la Alimentación del Reich; datos *agregados* para unidades administrativas, en contraste con datos *a nivel de explotaciones*; selección *pequeña*, en contraste con un estudio *completo* de las características de las explotaciones; baterías de preguntas *fijas* versus *flexibles* (por ejemplo, demanda de semilla comercial por tamaño de explotación y uso de la tierra); información *científica* para una investigación básica y aplicada, en contraste con información *burocrática* para la regulación agraria. En resumen, las estadísticas del fichero de explotaciones combinaban las ventajas de las estadísticas de contabilidad (por ejemplo, enfocadas en la calidad de los datos agropecuarios) y del censo agrario (por ejemplo, centrado en la cantidad de datos)<sup>43</sup>.

La información del fichero de explotaciones era recogida en cooperación estrecha con los representantes locales de la Agencia para la Alimentación del Reich y los granjeros. Se guardaba una copia en la agencia regional de la Agencia para la Alimentación del Reich y se entregaba otra a los granjeros. En teoría servía como un medio para el control estatal y el autocontrol por parte del granjero, pero en la práctica el objetivo de control quedaba en entredicho por la manipulación de datos. El principio rector era la metáfora de la explotación agraria como «organismo vivo» que venían aplicando los agrónomos germanoparlantes desde finales del siglo XIX y principios del XX<sup>44</sup>. En términos metafóricos se consideraba el fichero de explotaciones como una biografía —o incluso una radiografía— de este «organismo vivo». Por tanto, el formulario registraba hasta 150

---

<sup>43</sup> Para una descripción contemporánea véase FENSCH, H. L.: «Die bäuerliche Betriebsforschung des Reichsnährstandes», en MEYER, K. (ed.): *Gefüge und Ordnung der deutschen Landwirtschaft*, Berlín, Reichsnährstandsverlag, 1939, pp. 590-594.

<sup>44</sup> Véase UEKÖTTER, F.: *Die Wahrheit ist auf dem Feld. Eine Wissensgeschichte der deutschen Landwirtschaft*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2010, pp. 170-181.

datos actualizados anualmente, desde los miembros de la vivienda y de la explotación (incluidos los miembros de la familia que no trabajaban en la explotación) hasta la tenencia y el uso de la tierra, los cultivos arables, la ganadería y producción ganadera, la maquinaria, las instalaciones agrícolas, etc.<sup>45</sup> En su conjunto, el fichero de explotaciones documentaba los elementos básicos y las relaciones del agrosistema a nivel de explotaciones individuales.

Las aplicaciones de las estadísticas del fichero de explotaciones eran diversas: se usaban para el cálculo de los *inputs* y *outputs* de las explotaciones a nivel local, regional y nacional; para la mejora de la gestión de explotaciones por medio de la extensión agraria, y para la formulación de un espacio agrícola de producción<sup>46</sup>. Mientras que los datos del censo agrario eran agregados por unidades *administrativas*, las estadísticas del fichero de explotaciones permitían la agregación de datos por unidades *económicas*. Los estadísticos de la Agencia para la Alimentación del Reich reorganizaron el espacio agrícola, clasificando las comunas de las provincias de Viena, Niederdonau y Oberdonau en «zonas de producción», es decir, en territorios con condiciones de producción agrícola similares: la llanura de Panonia y las colinas del este (que incluían las zonas vinícolas), la región alpina y subalpina sudoccidental, las tierras altas del noroeste, y la zona llana y las colinas al sur del río Danubio en el oeste del país<sup>47</sup>. Aunque ya se habían hecho clasificaciones parecidas en Austria antes de 1938, la reorganización del espacio agrícola por parte de la Agencia para la Alimentación del Reich fue mucho más sofisticada. La reorganización espacial se consideraba como una forma de planificación de medidas específicas para cada región, lo cual aumentaba la eficiencia de la política agraria. Esta configuración cartográfica formó parte de la regulación agraria estatal desde la era nazi en adelante. Durante la posguerra, varias generaciones de estadísticos agrarios se preocuparon y hasta estuvieron obsesionados con la delimitación de «zonas de producción» en Austria<sup>48</sup>. Así, el sistema de expertos agrónomos creó tanto en

<sup>45</sup> Véase FENSCH, H. L.: «Die bäuerliche Betriebsforschung...», *op. cit.*

<sup>46</sup> Véase LEVEVRE, H.: *The Production of Space*, Malden-Oxford-Carlton, Blackwell Publishers, 1991.

<sup>47</sup> Véanse LANDESBAUERNNSCHAFT DONAULAND (ed.): *Die landwirtschaftlichen Produktionsgebiete in der Landesbauernschaft Donauland*, Viena, 1940, e *id.*: *Das Gefüge der landwirtschaftlichen Produktionsgebiete im Donauland*, Viena, 1941.

<sup>48</sup> Para una visión panorámica véase HELLER, A.: *Neue Typen der Agrarstruktur*

sentido virtual como en la realidad un agro productivista, con la producción alimentaria como principal función<sup>49</sup>.

Aunque el Hofkarte de la Organización Corporativa Rural del Reich desapareció con la caída del Tercer Reich en 1945, fue reemplazado en 1946 por el Betriebskarte de la reinstituída Cámara de Agricultura. Resulta llamativo constatar las similitudes entre estas dos formas de registro estadístico no sólo en los detalles de las tablas, sino incluso en el tipo de letra de los titulares. Tanto el contenido como la forma de presentarlo indican la continuidad de las estadísticas del fichero de explotaciones de la Alemania nazi a la Austria posbélica. Esta continuidad está representada en dos artículos de la prensa agrícola sobre el «registro de explotaciones», uno de 1939 y otro de 1950: ambos argüían que no había razón alguna para que los propietarios de explotaciones desconfiaran (por ejemplo, en cuanto a temas de imposición) a la hora de registrarlas. Ambos artículos sostenían que una información incorrecta en el «registro de explotaciones» perjudicaría los intereses del granjero. Ambos enfatizaban la importancia del «registro de explotaciones» para conseguir una eficiente administración agrícola. Ambos artículos declaraban que el principal propósito del registro de explotaciones era ofrecer apoyo a las explotaciones. Ambos alababan la información sobre desarrollo que se proporcionaba al granjero a través del registro de explotaciones. La principal diferencia estaba en el contexto político y económico: la «batalla por la producción» como estrategia orientada a la oferta, en el primer caso, y la «batalla por la venta y el precio» como estrategia orientada hacia la demanda, en el segundo<sup>50</sup>. Como muestran estos artículos, la regulación estatal trataba no sólo de producir capital material por medio de productos alimentarios, sino también capital simbólico por medio de la *confianza* de los granjeros. Ahora bien, leyendo entre líneas, ambos artículos revelan mucha desconfianza en la práctica hacia el mantenimiento de las estadísticas del fichero de explotaciones.

---

Österreichs. *Automatische Gemeindeklassifikation mit Clusteranalyse und GIS*, Innsbruck, Geographie Innsbruck, 1997.

<sup>49</sup> Véase HALFACREE, K.: «Rural space: constructing a three-fold architecture», en CLOKE, P.; MARSDEN, T., y MOONEY, P. H. (eds.): *Handbook of Rural Studies*, Londres, Thousand Oaks, y Nueva Delhi, Sage, 2006, pp. 44-62.

<sup>50</sup> Véase *Wochenblatt der Landesbauernschaft Donauland*, 11 (1939), p. 372, y *Der Österreichische Bauernbündler*, 18 (1950), p. 5.

Según Michel Foucault, las estadísticas del fichero de explotaciones de la era nazi, y su continuación tras 1945, se pueden interpretar como una forma de «panopticismo». El *panóptico*, cuyo primer diseñador fue Jeremy Bentham a finales del siglo XVIII, era un centro penitenciario circular que permitía al vigilante observar a todos los prisioneros desde un puesto central sin que ellos le vieran<sup>51</sup>. De forma similar, las estadísticas del fichero de explotaciones permitían al aparato agrícola estatal observar inadvertido todas las explotaciones, y además permitía a los propietarios de explotaciones observarse a sí mismos. Así, las estadísticas del fichero de explotaciones institucionalizaban el control del Estado sobre la «explotación agraria nacional» y el autocontrol por parte de los granjeros. Ahora bien, el panopticismo institucionalizado por las estadísticas del fichero de explotaciones antes y después de 1945 no ejerció en la práctica un control total sobre la «explotación agraria nacional». Como otras relaciones de poder, ésta estaba incrustada en un «campo de fuerzas sociales» (según la famosa metáfora de Edward Thompson) que a la vez permitían y limitaban el control de la comunidad granjera<sup>52</sup>.

### Formas de producción agraria: pasos hacia la «innovación empresarial racional»

Como ya hemos mencionado, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial la «batalla por la producción» no era tan exitosa como habrían deseado los dirigentes nazis del aparato agrario. Sin embargo, el peor resultado fue con diferencia el de la producción nacional de grasas animales y vegetales: el grado de autosuficiencia sólo aumentó ligeramente, del 52 por 100 en 1933-1934 al 57 por 100 en 1938-1939<sup>53</sup>. Así, Herbert Backe, el ejecutivo que dirigía los asuntos agroalimentarios del Plan Cuatrienal expansionista de 1936, lamentaba con otros expertos agrarios la «deficiencia de grasas» (*Fettlücke*)

<sup>51</sup> Véase FOUCAULT, M.: *Discipline and Punish. The Birth of the Prison*, Nueva York, Vintage Books, 1995, p. 205, e íd.: «Panopticism», en HIER, S. P., y GREENBERG, J. (eds.): *The Surveillance Studies Reader*, Maidenhead, Open University Press, 2007, pp. 67-76.

<sup>52</sup> Véase THOMPSON, E. P.: «Eighteenth Century English Society: Class Struggle Without Class?», *Social History*, 3 (1978), pp. 133-165.

<sup>53</sup> Véase VOLKMANN, H. E.: «Die NS-Wirtschaft...», *op. cit.*, p. 301.

de la economía alimentaria alemana<sup>54</sup>. Para resolver esta deficiencia, los dirigentes del régimen alimentario nazi intervinieron en varios puntos de la cadena agroalimentaria. En el lado del consumo, el contenido de grasas en la dieta de la población alemana se debía reducir por medio del «consumo dirigido» (*Verbrauchslenkung*) y, una vez comenzada la guerra, por medio del desarrollo de sustitutos sintéticos<sup>55</sup>. En el campo de la distribución, el aparato agrario buscaba aumentar importaciones de grasas de toda la Europa dominada por Alemania por medio de tratados comerciales bilaterales con países coaligados y —tras el comienzo de la guerra en 1939— por la explotación de los recursos agrícolas de las zonas ocupadas y dependientes<sup>56</sup>. En el lado de la producción, la campaña estatal por la producción de grasas nacionales se extendió durante el periodo bélico y se buscó su cumplimiento usando el lema de «la guerra por la producción» (*Kriegserzeugungsschlacht*)<sup>57</sup>. Mientras el aumento de las grasas animales estaba incluido en los objetivos de la acción de «construcción comunal», la producción de grasas vegetales se debía incrementar por la expansión del número de hectáreas dedicadas a las semillas oleaginosas. Aunque el régimen alimentario nazi principalmente se centraba en establecer determinaciones políticas (por ejemplo, la confiscación de todo excedente alimentario en las explotaciones desde el comienzo de la guerra), en este caso prevalecieron los incentivos económicos. Se diseñó un paquete completo de medidas financieras, técnicas y legales para promover la expansión de los cultivos oleaginosos: precios fijos altos, un bono adicional para los contratos de entrega con empresas procesadoras, raciones extra de fertilizante de nitrógeno, garantía de re-entrega de pienso rico en proteínas en forma de tortas oleaginosas, servicios de extensión agrícola, etc.<sup>58</sup>

<sup>54</sup> Véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 309-318.

<sup>55</sup> Véase REITH, R.: «“Hurrah die Butter ist alle!”, “Fettlücke” und “Eiweißlücke” im Dritten Reich», en PAMMER, M.; NEISS, H., y JOHN, M. (eds.): *Erfabrung der Moderne. Festschrift für Roman Sandgruber zum 60. Geburtstag*, Stuttgart, Steiner, 2007, pp. 403-426.

<sup>56</sup> Véase CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 499-554.

<sup>57</sup> Véanse ABELSHAUSER, W.: «Germany: Guns, Butter, and Economic Miracles», en HARRISON, M. (ed.): *The Economics of World War II. Six Great Powers in International Comparison*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 122-176, y CORNI, G., y GIES, H.: *Brot, Butter, Kanonen...*, op. cit., pp. 469-497.

<sup>58</sup> Véase *Wochenblatt der Landesbauernschaft Donauland*, 19 (1940), folleto adjunto. Sobre la política de precios durante la guerra véase HANAU, A., y PLATE, R.:

En un folleto distribuido en 1940 por la revista oficial de granjeros de la provincia de Niederdonau se puede apreciar la manera en que la «red socio-técnica»<sup>59</sup> de productores de oleaginosas se dirigía a los granjeros (figura 3). El titular ofrece un argumento puramente económico: «¡La producción oleaginosa es rentable! ¡Produzca más oleaginosas —pero sólo en lugares adecuados—!». En el centro del gráfico impera una perspectiva macroeconómica que sostiene que una hectárea de semilla de colza produce 650 kilogramos de grasa de manera directa e, indirectamente, otros 100 kilogramos por la producción láctea de vacas alimentadas con pienso compuesto de tortas oleaginosas, resultando un total de 750 kilogramos. En los márgenes del cuadro los argumentos microeconómicos apelan a los intereses de los granjeros (varones): la re-entrega de pienso en forma de tortas oleaginosas en el cuadro superior izquierdo, el aumento de producción de trigo como cultivo siguiente en el cuadro inferior izquierdo, precios altos y bonos en el cuadro superior derecho, y en el cuadro inferior derecho cultivos múltiples anuales por medio de cultivos intercalados en los campos dedicados a la colza. El mensaje codificado en esta presentación visual y textual de signos se puede descodificar como que el cultivo de más oleaginosas sirve no sólo los intereses de la economía alimentaria nacional, sino también del granjero, que consigue mayores beneficios por un uso más intensivo de la tierra y la ganadería, junto con mayores recompensas<sup>60</sup>.

Sorprendentemente, el discurso de producción de oleaginosas mediatizado por la prensa agraria no seguía la corriente principal de la ideología agraria nazi, y de hecho divergía considerablemente de ella. La ideología nazi de «sangre y tierra» idealizaba la figura del campesino guiado por motivos extra económicos, como el establecimiento de una comunidad racialmente pura, tanto a nivel familiar como de pueblo alemán, y además condenaba la figura del granjero orientado hacia los beneficios<sup>61</sup>. Sin embargo, el discurso

---

*Die landwirtschaftliche Markt- und Preispolitik im Zweiten Weltkrieg*, Stuttgart, Gustav Fischer, 1975.

<sup>59</sup> Véase VAN DER PLOEG, J. D.: *The Virtual Farmer...*, op. cit., pp. 101-141.

<sup>60</sup> Véase *Wochenblatt der Landesbauernschaft Donauland*, 19 (1940), folleto adjunto.

<sup>61</sup> Véase EIDENBENZ, M.: «*Blut und Boden*». *Zu Funktion und Genese der Metaphern des Agrarismus und Biologismus in der nationalsozialistischen Bauernpropaganda* R. W. Darrés, Berna, Peter Lang, 1993; BRAMWELL, A.: *Blood and Soil. Walther Darré and Hitler's Green Party*, Abbotsbrook, Kensal Press, 1985, y LOVIN, C. R.: «*Blut und Boden...*», op. cit.

FIGURA 3

Folleto para promocionar el cultivo de oleaginosas en la provincia de Niederdonau, 1940

# Oelfeuchtanbau - lohnt sich!

**Baut mehr Oelfrüchte - aber nur dort, wo sie hinpassen!**



Rücklieferung von Deckungen als hochwertiges Kraftfutter

**höchster Fehlertrag je Flächeneinheit**

**Raps u. Rübsen ergibt durchschnittlich**



Gute Preise für gefällige Abnahme  
Zuverlässige Prämien  
insgesamt 44 RM je dz

**Günstige Vorbedingungen für eine gute Weizenemte**



Durchschnitts-mehrertrag an Weizen nach Raps beträgt:

**Reinfett**

**18 DZ = 6,5 DZ**

**Oelkuchen**

**11 DZ = 1 DZ**

**Gesamtertrag = 7,5 DZ**

In einem Jahr **3** unregelmäßigen Stiel

**3** mal **2** ernten!



Raps u. Rübsen  
Jan. Feb. März Apr. Mai Juni Juli Aug. Sept. Okt. Nov. Dez.

Fuente: Wochenblatt der Landesbauernschaft Donauland, 19/1940, folleto adjunto.

de la campaña de producción estatal mediatizada por este folleto da un vuelco a la jerarquía ideológica del campesino y granjero: alaba al «granjero racional» varón que decide plantar semillas de oleaginosas basándose en cálculos precisos de costes y beneficios. El agrarismo nazi, que habitualmente se ha tomado como indicación del carácter «antimoderno» del nazismo, era en la práctica más flexible y, así, más compatible con nociones modernistas de producción agropecuaria de lo que hasta ahora se ha pensado. Los discursos de la «batalla por la producción» en general, y de la producción de oleaginosas en concreto, apelaban a los propietarios de explotaciones a adoptar la posición de sujeto definido como «emprendedor racional».

¿Hasta qué punto respondieron los granjeros de Niederdonau a la campaña estatal de producción de oleaginosas? Puesto que la colza y la nabina constituían casi la mitad de las tierras dedicadas a oleaginosas, nos centraremos en estos dos cultivos. Según las estadísticas agrarias oficiales no hubo una respuesta importante hasta 1940, pero de 1941 a 1944 aumentó de manera sustancial el porcentaje de tierra arable dedicado a la colza y a la nabina. A nivel provincial se alcanzó el 0,5 (1941), 0,4 (1942), 0,8 (1943) y 0,6 (1944) por 100 de la tierra arable. A nivel de distrito existe una amplia distribución por encima y por debajo de la media (figura 4). Aunque en algunos objetivos hubo que aceptar derrotas, en el ámbito del cultivo de oleaginosas la «batalla por la producción» en Niederdonau resultó victoriosa. La cantidad de tierra dedicada a la colza y al nabo se multiplicó por más de 100, de 43 hectáreas en 1937 a 4.453 hectáreas en 1944<sup>62</sup>. Según estudios de explotaciones en tres regiones, un grupo especialmente bien equipado de granjeros en zonas favorables respondieron a este llamamiento con un aumento considerable de tierras dedicadas a las oleaginosas<sup>63</sup>. Estos hallazgos indican que el estilo de producción «racional» (en sentido agronómico) promocionado por el aparato agrario fue adoptado por una parte de la comunidad de granjeros. Así, una minoría de granjeros

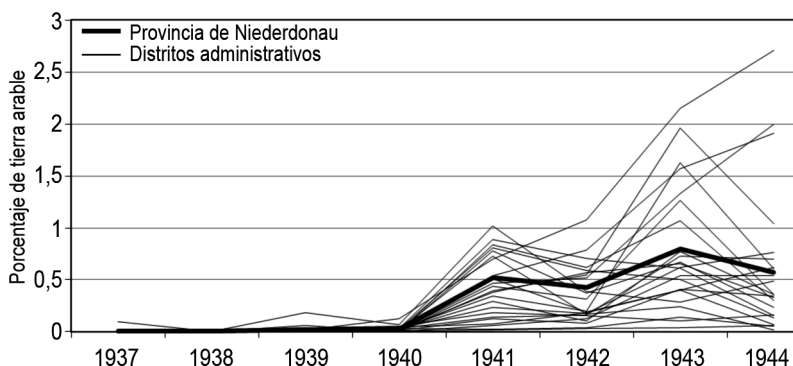
---

<sup>62</sup> Cálculos del autor basados en ÖSTERREICHISCHES STATISTISCHES ZENTRALAMT (ed.): *Ergebnisse der landwirtschaftlichen Statistik in den Jahren 1937-1944*, Viena, 1948.

<sup>63</sup> Véase LANGTHALER, E.: *Hitler's Oilseed-Growers. Farming Styles, Agrosystems and the Nazi Food Regime in Niederdonau, 1938-1945*, ponencia presentada en el grupo de trabajo internacional «Historicising Farming Styles» (Melk/Austria, 21-23 de octubre de 2010), [http://www.univie.ac.at/ruralhistory/Melk\\_Langthaler.pdf](http://www.univie.ac.at/ruralhistory/Melk_Langthaler.pdf).

formaron la vanguardia del régimen alimentario «productivista» caracterizado por una producción (capital-) intensiva, concentración y especialización, que se extendió a la mayoría de la comunidad de producción agropecuaria de la posguerra en Austria y más allá<sup>64</sup>.

FIGURA 4  
Porcentaje de tierra arable dedicada a la colza  
y al nabo en Niederdonau, 1937-1944



Nota: los distritos de Neubistritz, Nikolsburg y Znaim en el sur de Moravia no están incluidos.

Fuente: cálculos realizados por el autor basados en ÖSTERREICHISCHES STATISTISCHES ZENTRALAMT (ed.), *Ergebnisse der landwirtschaftlichen Statistik in den Jahren 1937-1944*, Viena, Österreichisches Statistisches Zentralamt, 1948.

## Conclusión

En su conjunto, la política agrícola nazi fomentó una reorganización temporal y espacial de la regulación agraria en los años cuarenta orientada hacia un megaproyecto. De manera muy simplificada se podría decir que este megaproyecto contemplaba lo siguiente: el aparato agrario nazi buscaba la «total reorganización» de la agricultura austríaca. Este proyecto estatal de cara al futuro transformó la regulación agraria en planificación a largo plazo; en

<sup>64</sup> Véase ILBERY, B., y BOWLER, I.: «From Agricultural Productivism...», *op. cit.*

una dimensión temporal, el presente estaba cada vez más subordinado al futuro, mientras que el pasado perdía buena parte de su relevancia. En la dimensión espacial, la regulación a nivel local y regional cada vez se fue subordinando más a la regulación a nivel de sistema político-económico. Así, el megaproyecto erigió una barrera entre el «espacio de la experiencia» (*Erfahrungsraum*) y el «horizonte de expectativas» (*Erwartungshorizont*)<sup>65</sup>. El mensaje inscrito era algo así como que «el mundo será distinto de lo que ha sido hasta ahora». La gobernanza por vía del megaproyecto actuaba no sólo de arriba abajo, sino también a la inversa, alimentado por la aún frágil, pero creciente, confianza en el liderazgo de los expertos. La noción de «explotación agraria nacional» hizo que las formas individuales de producción agraria fuesen integradas en una reestructuración general del agrosistema guiada por expertos agrónomos. El megaproyecto agrícola emergente apuntaba hacia una producción intensificada, especializada y concentrada, es decir, *productivista*, enmarcada en la ideología de la superioridad de la «raza alemana». Este ideal sólo se cumplió en parte antes de 1945, pero algunos de sus aspectos atrajeron las miradas de agrónomos, profesores, funcionarios de extensión agraria, granjeros «innovadores» o emprendedores y responsables de la política agraria tras 1945.

Finalmente, evaluaremos el surgir del megaproyecto productivista a la luz de las variedades de modernización esbozadas en la introducción. La agromodernización de Austria durante su etapa anexionada a Alemania fue un fenómeno multifacético, dentro del cual caben destacar dos puntos. Primero, la mayoría de los directores de la política agrícola nazi tenían «la intención» de modernizar la agricultura austríaca, que consideraban atrasada en relación con el resto del imperio germánico. Pero su megaproyecto no fue ni claro ni libre de polémica, sino más bien una amalgama de elementos (aparentemente) modernos y antimodernos que a veces causaban disputas. Esta «modernidad alternativa» apunta hacia una sociedad rural altamente productiva y a la vez comunitaria, que formaba parte de la sociedad industrial alemana basada en tecnología agrícola puntera y una masa crítica de campesinado «de raza pura». Segundo, varios proyectos nazis de agromodernización

---

<sup>65</sup> Véase SCHINKEL, A.: «Imagination as a category of history. An essay concerning Koselleck's concepts of *Erfahrungsraum* and *Erwartungshorizont*», *History and Theory*, 44 (2005), pp. 42-54.

influyeron en el agrosistema, pero sólo de manera *parcial*. Mientras cambió profundamente la configuración institucional (los principios de planificación agrícola a nivel macro, los vínculos entre el aparato agrario y los granjeros a nivel medio, la imagen propia de los granjeros a nivel micro...), los cambios tecnológicos terminaron en un punto muerto. Ahora bien, esto no fue debido a reparos antimodernos por parte de los gobernantes, sino a los cuellos de botella en la provisión de material y mano de obra que causó la guerra. En su conjunto, la era nazi no fue un «gran salto adelante» en la modernización del agro, sino un paso irreversible en el camino hacia un régimen alimentario productivista en la Austria posbélica. De hecho, la modernización del agro durante la etapa en que Austria estuvo anexionada a Alemania no se merece el título de «revolución agrícola» (en contraste con el desarrollo «revolucionario» de Gran Bretaña durante la guerra y en Austria tras ella)<sup>66</sup>. En todo caso, según nuestra investigación, sí marcó un hito pre-revolucionario —o *Sattelzeit* en la terminología de Reinhart Koselleck—<sup>67</sup> en el desarrollo agrícola del siglo XX. Como en otros aspectos de la sociedad austríaca de 1945, en realidad no hubo nada parecido a una «hora cero» en la agricultura.

[Traducción del inglés: Andrea Blanch y Daniel Blanch]

---

<sup>66</sup> Véase SHORT, B.; WATKINS, C., y MARTIN, J. (eds.): *The Front Line of Freedom. British Farming in the Second World War*, Exeter, British Agricultural History Society, 2007, y LANGTHALER, E.: «English and Austrian Farming in the Second World War: Revolution or What Else?», en MOSER, P., y VARLEY, T. (eds.): *Integration through Subordination. Agriculture and the Rural Population in European Industrial Societies*, Turnhout, Brepols, 2011 (próximamente).

<sup>67</sup> Véase KOSELLECK, R.: «Einleitung», en BRUNNER, O.; CONZE, W., y KOSELLECK, R. (eds.): *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon der politisch-sozialen Sprache in Deutschland*, vol. 1, Stuttgart, Klett-Cotta, 1972, pp. xiii-xxvii, esp. p. xv.